

Política



La consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, y el lehendakari, Iñigo Urkullu, ayer en Arkaute.

Urkullu proclama que el asesinato de 15 ertzainas a manos de ETA fue “injustificable”

El recuerdo da un salto cualitativo con la inauguración de un espacio permanente en Arkaute sin asistencia de EH Bildu

◀ **Miriam Vázquez**
 ▶ **Iñigo Foronda**

VITORIA – El recuerdo a los quince ertzainas asesinados por ETA ha dado un salto cualitativo con la inauguración de un espacio permanente y específico en Arkaute para rendir homenaje a los agentes, que se jugaron la integridad física en acto de servicio, y muchas veces se convirtieron en objetivos de la organización ya disuelta, todo ello en medio del acoso y el estigma que colocaron sobre ellos los sectores que tildaban a la Policía autonómica de traidora. Este espacio pone la guinda a una dinámica que comenzó en 2013, con el primer homenaje colectivo para todos los ertzainas muertos a manos de ETA. El lehendakari Urkullu y la consejera Estefanía Beltrán de Heredia dieron ayer un paso más con la inauguración de la sala *Hemen gaude* en el Museo de la Policía Vasca en Arkaute, con quince txapelas y quince fotografías de cada uno de los ertzainas vícti-

mas de ETA. “Su asesinato fue una injusticia radical e injustificable”, zanjó el lehendakari.

Urkullu se dirigió a los familiares de los ertzainas presentes en un acto de homenaje sobrio y emotivo que se celebró en el primer domingo de junio, la fecha acordada con el colectivo de víctimas del cuerpo, Aserfavi-te, para realizar estos homenajes anuales colectivos. La Policía autonómica, además de una de las mayores expresiones del autogobierno, ha sido un colectivo especialmente castigado por la violencia y el hostigamiento, que se extendió a sus familias y agravó la ansiedad propia del oficio en aquel momento político. La Ertzaintza llegó a tener contabilizadas más de mil acciones de kale borroka, como pintadas tildando a los agentes de cipayos y sabotajes contra los policías autonómicos y sus familias.

El negro recuento de víctimas mortales en el cuerpo arrancó en 1985, con el coche bomba que acabó con la vida del teniente coronel Carlos Díaz Arkotxa. Su muerte confirmó

que la Ertzaintza pasaba a ser un objetivo directo de ETA. La ofensiva no se detuvo y se llevó por delante las vidas de otros ertzainas en acto de servicio (como sucedió con Txema Agirre, quien evitó el atentado contra el museo Guggenheim; o Jorge Diez, escolta de Fernando Buesa), o en atentado directo contra ellos por ser objetivos específicos de ETA (como el sargento Joseba Goikoetxea, tiroteado en el interior de su vehículo en compañía de su hijo de 17 años, o Montxo Doral, víctima de una bomba). Las últimas víctimas, Ana Isabel Arostegi y Francisco Javier Mijangos, llegarían en 2001.

En años precedentes, el primer domingo de junio se ha utilizado para homenajear en general a los ertzainas muertos en acto de servicio –son 37 en total– y para entregar medallas y condecoraciones por actuaciones destacadas. Ayer la jornada fue más allá con la inauguración del espacio para los quince ertzainas víctimas de ETA, presidido por el pebetero diseñado por

Jon Álvarez y por quince txapelas con los nombres y un breve relato de los hechos. También se pueden ver vídeos con recuerdos y testimonios de las familias. El lehendakari anunció la creación de este espacio hace un año con el objetivo de recordar de manera autocrítica. En el homenaje estuvieron presentes todos los grupos parlamentarios, salvo EH Bildu. La coalición abertzale participó en el pasado, en 2012, en el homenaje específico que se tributó en Beasain a los ertzainas Arostegi y Mijangos, un paso que se consideró un hito. La coalición se ha venido desmarcando en los últimos tiempos de varios actos del Gobierno Vasco por aludir a la injusticia del daño causado.

Urkullu citó con su nombre y apellidos a los quince ertzainas, puso en valor su papel por haber “dado la vida”, y dijo que este espacio recordará lo que “nunca debe volver a ocurrir” y “nunca debió haber sucedido”. “Este espacio nos permite recordar a personas que ama-

ban la vida y a sus familias. Personas entregadas a su vocación de servicio público, que dieron la vida defendiendo a la institución de la Ertzaintza y a nuestro país”, dijo, para añadir que el testimonio de los familiares supone “una voz frente al sinsentido del terrorismo y una afirmación de rebeldía frente al olvido”. “Nada tuvo nunca más valor que la vida de vuestros familiares. Su asesinato fue una injusticia radical e injustificable”, proclamó.

La consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, puso en valor el acto para recordar a los ertzainas que con su aportación contribuyeron a “levantar esta institución y hacerla imprescindible” para la convivencia. Beltrán de Heredia protagonizó la entrega de las medallas a los ertzainas, entre las cuales destacaron los distintivos rojos para un agente que resultó gravemente herido al desmantelar un comando, y para un ertzaina que sufre incapacidad permanente tras haber aten-



ETAYLA ERTZAINZA

- **Carlos Díaz Arcocha.** El capitán de la Ertzaintza fue asesinado en 1985 al explotarle una bomba-lapa.
- **Genaro García Andoain.** Jefe de la Ertzaintza, murió en 1986 en el tiroteo con el comando que custodiaba en la sierra del Gorbea a Lucio Aguinagalde, secuestrado por ETA.
- **Juan José Pacheco.** ETA hizo explotar una bomba a su paso por el túnel de Legazpi, en 1988.
- **Luis Hortelano.** El jefe de artificieros murió por la explosión de un coche bomba en Bilbao en 1989.
- **Alfonso Mentxaka.** Murió en un tiroteo cuando trataban de desarticular un comando etarra en Bilbao.
- **Joseba Goikoetxea.** Sargento mayor de la Policía vasca, un etarra le disparó cuando conducía su coche en Bilbao en 1993.
- **José Luis González y Jesús Mendiluze.** Asesinados en 1995 por Mikel Otegi cuando fueron a requerirle por un incidente previo.
- **Ramón Doral.** En 1996, ETA le colocó una bomba-lapa en su coche particular en Irun.
- **Txema Agirre.** Tiroteado por un etarra cuando trataba de evitar la colocación de una bomba en la explanada del Museo Guggenheim de Bilbao, en 1997.
- **Jorge Díaz Elorza.** Muerto en 2001 por la explosión de un coche bomba cuando escoltaba al consejero del Gobierno Vasco Fernando Buesa.
- **Iñaki Totorika.** Muerto por la explosión de un coche bomba.
- **Mikel Uribe.** Ametrallado en Leaburu en 2001 cuando aparca su coche.
- **Ana Isabel Arostegi y Francisco Javier Mijangos.** Los dos agentes regulaban el tráfico en Beasain cuando fueron tiroteados por la espalda en 2001.

El lehendakari saluda a familiares

dido el aviso para desactivar un artefacto. Su compañero murió. Se entregaron otras medallas por asuntos relacionados también con violencia de género y seguridad ciudadana, así como una medalla azul para un comisario belga y el consejero de Interior de la embajada en el Estado español por ayudar en la investigación sobre la desaparición de Hodei Egiluz. ●

de los ertzainas asesinados.



Varios ertzainas fueron condecorados por sus actuaciones. Foto: Trekla

En la diana de ETA

LA BANDA ARMADA HA ATENTADO CONTRA ERTZAINAS, ASESINANDO EN ALGUNOS CASOS Y AMENAZANDO A ELLOS Y SUS FAMILIAS A MENUDO

Un reportaje de Humberto Unzueta

Los ertzainas han sido unas de las víctimas olvidadas de ETA. A la sombra en número de muertos comparando con policías españoles, guardias civiles, militares e incluso civiles, los miembros de la Policía vasca también han tenido durante décadas su ración de terror infligida por la ya disuelta banda armada. En total han sido 15 los ertzainas asesinados, aunque el hostigamiento padecido entre mediados de los 80 y el año 2001 en el que puso por última vez en la diana a dos agentes, también se expresó durante décadas en forma de kale borroka y amenazas, incluso a sus familiares.

El primer atentado contra la Ertzaintza fue contra el superintendente Carlos Díaz Arcocha, el 7 de marzo de 1985. Como de costumbre, paró a tomar un café en una cafetería junto a la Academia de la Ertzaintza en Arkate. Apenas tardó diez minutos, pero fueron suficientes para que los asesinos colocaran una bomba lapa y la conectaran con un sedal a una de las ruedas del coche. La autoría de su asesinato sigue aún sin esclarecer. Año y medio después, el jefe de la Ertzaintza Genaro García Andoain murió en la sierra de Gorbea en un enfrentamiento con el comando etarra que custodiaba al industrial alavés secuestrado Lucio Aguinagalde.

Con su asesinato ETA cruzó el Rubicón y se libró de ataduras ideológicas para intentar contra una institución

que emana directamente del pueblo vasco. Confirmó su nuevo frente tres años después con la colocación de una bomba en el túnel de Legazpi, que fue activada cuando circulaba por allí el agente Juan José Pacheco. Al año siguiente, la banda hizo lo propio con Luis Hortelano, jefe de artificieros de la Policía vasca, que falleció en Bilbao al explotar una bomba, que también segó la vida de dos policías.

La explosión de un coche bomba también acabó con la vida del ertzain Jorge Díaz Elorza en febrero de 2000 cuando escoltaba al consejero socialista en el Gobierno Vasco Fernando Buesa, que también falleció en el atentado. Tres años antes, el día de la inauguración del Museo Guggenheim de Bilbao, el ertzain Txema Agirre fue tiroteado por dos etarras cuando intentaba evitar la colocación de una bomba en la pinacoteca.

TIROTEADO EN BILBAO Uno de los atentados contra la Ertzaintza más sonados fue el de Joseba Goikoetxea. El sargento mayor de la Policía vasca recibió varios disparos mortales mientras conducía su vehículo particular por el centro de Bilbao acompañado de su hijo pequeño. También los inspectores Ramón Doral y Mikel Uribe fueron colocados en la diana por ETA. El primero murió en Irun en 1996 como consecuencia de las heridas sufridas tras la explosión de una bomba-lapa en su coche particular; y el

segundo fue ametrallado en Leaburu cinco años después cuando aparca su automóvil.

2001 fue un año fatídico para la Ertzaintza. ETA había puesto sus ojos sobre los políticos pero también sobre los ertzainas y segó la vida de cuatro agentes. Además de Mikel Uribe, asesinó a Iñaki Totorika mediante la explosión de un coche bomba en Hernani. En noviembre de ese año se produjo el último atentado contra la Ertzaintza. Los agentes Ana Isabel Arostegi y Francisco Javier Mijangos se encontraban regulando el tráfico en un cruce de Beasain cuando un etarra se les acercó y los tiroteó por la espalda causándoles la muerte.

Tras este atentado ETA siguió una década más con su actividad violenta, aunque no volvió a matar a ningún ertzain más, pese a que lo intentó con atentados como el que perpetró contra la comisaría de Ondarroa con 100 kilos de explosivo que dejó diez agentes heridos. Mención aparte tiene el asesinato de los agentes José Luis González y Jesús Mendiluze que fueron asesinados por Mikel Otegi, en las proximidades de su caserío, en Itasondo en 1995. Según la sentencia judicial que le condenó, Otegi era un militante de la izquierda abertzale que creía estar vigilado por la policía, razón que le llevó a matar a los dos ertzainas que fueron a su domicilio para requerirle explicaciones por un altercado. ●

El espacio

● **Arkate.** El lehendakari inauguró ayer dentro del Museo de la Policía Vasca el espacio 'Hemen gaude', presidido por el pebetero. En otra zona de ese espacio, 'Beti gure baitan', se han colocado quince txapelas acompañadas de fotografías de las víctimas de los espacios, 'Zuen oroimenean', permite ver vídeos con los recuerdos, las sensaciones y los relatos de las familias. El cuarto espacio, 'Gure memoria', recoge un libro de firmas para que los visitantes dejen sus dedicatorias.

"Fueron personas entregadas a su vocación de servicio público, que dieron la vida defendiendo al país"

"Su asesinato fue una injusticia radical e injustificable. Nunca debió haber sucedido"

IÑIGOR KULLU
Lehendakari